EL SOCIALISTA
ESPAÑOL
ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

Programa MINIMO del P. S. O. E. : 1° Abolición de la monarquía. Programa MINIMO del Congreso de Toulouse : Disolución de las instituciones republicanas...

AÑO III | Paris, 16 de abril de 1948 | NUM. 32

Un auténtico resistente habla para « El Socialista Espanol »

«GERMAN» ME DICE LA OPINION DEL INTERIOR

«No creemos en las componendas y sôlo preconizamos la Repùblica»

¡ Una interviú de un delegado del interior ! Quizá sea una de las empresas más difíciles de mi agitada vida periodística. La emoción sube a la garganta y se hace nudo en ella. Quisiera uno hacer tantas preguntas que no sabe por cuál empezar...

Enfrente de mí está « Germán ». No se llama así; pero en el mundo poseso de nuestros días el nombre de los hombres, y los hombres, han pasado a ser cosa secundaria. Es hombre Germán de rostro atezado y parla castellana. Nunca habla por hablar : es virtud esa que aprendió « allá adentro ». Cuando le hago una pregunta, se recoge un momento en sí mismo, y contesta en tono mesurado, pesando sus términos.

No es Germán un intelectual. Su conversación, por ello, no es brillante. Pero, como compensación, tampoco es nunca frívola. En su palabra recia y honesta, en sus manos agrietadas y en su cortès gravedad se adivina al campesino. Pero al campesino advertido de nuestras cosas. Germán ha sido formado en el Partido y en la U. G. T.

Hace poco, Germán, en mi propia presencia, preguntó al responsable que me lo enviaba en qué medida podía contestar con entera franqueza a mis preguntas. En mi propia presen-

(Pasa a la pag. 2)

La conferencia de mayo

por Julio Alvarez del Vayo

Todos los socialistas, en el interior como en el destierro, que no quieren ver al socialismo español desteñido a través de las maniobra de entrega recibirán como un respiro el anuncio de la Comisión Ejecutiva del P. S. O. E. de convocar una Conferencia en París el 14 y el 15 de mayo. Su orden del día es claro y preciso, y permitirá la más amplia y franca discusión en torno a nuestro problema máximo ; la movilización de todas las energías de dentro y de fuera para reconquistar la República y asegurar la liberación auténtica (sin entremeses comicodramáticos a cargo de monárquicos de vieja cepa y de las nuevas jerarquías monarquizantes tolosanas), del último

(Pasa a la pag. 2)

EN UNA SALA DE LAS « SOCIÉTÉS SAVANTES » DE 17 AL 19 DE MARZO

Se ha celebrado el Congreso constitutivo de ESPANA COMBATIENTE

El comicio fué una manifestaciôn de reafirmaciôn republicana

No tenemos la pretension de reseñar de manera completa, dentro de los límites de espacio de que disponemos, el importante Congreso constitutivo que España Combatiente ha celebrado en París. Creemos que el nuevo Consejo Directivo dara de él, a todos los interesados, la más completa información. Nos limitaremos, pues, a narrar brevemente los episodios más salientes.

La apertura del Congreso tuvo lugar en una sala de las Sociétés Savantes, de París, el 17 del mes pasado, a las diez de la mañana. Lo presidía provisionalmente el compatriota Martínez Risco. Pero, realizada la elección de una Mesa efectiva, recayó la presidencia en nuestro compañero Ramón Lamoneda, que dirigió los debates con el tacto y la pericia que todos le conocemos.

En la mañana misma quedó aprobada la Memoria de Secretaria, y se pasó a la discusión del proyecto de Estatutos presentado por el Comité Directivo. Dicha discusión, muy animada, ocupó todo el día 19. Numerosas secciones habían presentado razonadísimos trabajos, proponiendo enmiendas o modificaciones. Se pudo apreciar que este importante punto de los Estatutos había retenido, siempre en un sentido constructivo, la atención de numerosos afiliados experimentados y duchos en la materia Por la tarde, quedaron aprobadas, tras informe de la Comision revisora, las cuentas del Consejo.

Al día siguiente, sábado, en una sala más amplia del mismo local, empezó la discusión política propiamente dicha. Intervinieron en ella, con calor y brillantez, buen numero de oradores. Citemos a nuestros compañeros Vayo, Lamoneda y Galarza, y a los Sr. Elfidio Alonso y otros numerosos delegados.

Aportaron además las secciones, en este punto, numerosas iniciativas. Todas coincidieron sin embargo en exaltar en calurosos términos el espíritu intransigentemente republicano que informó la constitución de España Combatiente.

En la sesión de la tarde se produjo un hecho que llevó a su colmo el ambiente de emoción republicana en que el Congreso se desarrollaba. Tras algunos cuchicheos, y notas pasadas a la presidencia, subio a ésta el compañero Alvarez del Vayo.

« Tengo el honor — dijo — de anunciar al Congreso la presencia entre nosotros de un delegado del Interior que nos aporta un mensaje de nuestros compañeros de España. Este mensaje no será objeto de debate ni comentarios. El compañero « German » tiene la palabra. »

Entre unánimes aplausos, sube a la tribunal « Germán ». Lleva en la mano unas hojas de papel. Se inclina hacia la presidencia y dice algo al oido del compañero Lamoneda. La emoción le vence. Caen por su rostro irreprimibles lágrimas.

« Voy a leeros — anuncia Lamoneda — el mensaje que « German », impresionado por ser esta la primera reunión pública libre a la que concurre desde hace nueve años, me ha dicho ser incapaz de leer él mismo. »

Intensa emoción embarga los ánimos de congresistas e invitados, puestos en pie. Frenéticos aplausos saludan el fin mensaje, que íntegramente reproducimos en este mismo número.

El Congreso unánime aprueba entonces una resolución saludando a los

(Pasa a la pag. 2)

El mensaje de « Germàn », delegado del interior

« Compatriotas :

« Os traigo de España, de donde sali hace pocos días, la adhesión ferviente de cuantos, después de haber salvado su vida, han salvado lo que todavía es más importante : su fe en la República y en la libertad.

« Quiero decir con ello que nuestro pueblo no es un pueblo resignado con su actual triste suerte, sino un pueblo que combate con las armas que puede a la tiranía que desde 1939 se apoderó de la totalidad del territorio nacional, donde el hambre es compañera del terror.

« Cuando supimos que en Francia se había constituído España Combatiente sentimos una gran alegría. Los republicanos españoles dirigimos nuestro pensamiento hacia los que estáis en el exilio, esperando de vosotros una acción constante que llegue a asfixiar internacionalmente a Franco y a cuanto Franco significa, acción que al mismo tiempo sirve de aliento a los que en el interior trabajamos por la República dentro de las mayores dificultades prácticas.

« No quiero haceros una descripción de cómo se vive en España, si eso es vivir, porque no sería capaz de encontrar las palabras adecuadas a tanto horror, y porque además el mundo exterior lo sabe bien, aunque algunas veces aparente desconocerlo. Baste decir, a los que no son españoles, que en nuestro país se padece, aumentado, el régimen fascista que casi todos ellos han sufrido, aunque ellos lo han visto morir, mientras nosotros lo soportamos todavía no sé por cuánto tiempo

« Acabar con esa terrible situación nos obsesiona, como es natural y humano, pero no tanto como para mendigar una solución que no sea sino pan para hoy y hambre para mañana; es decir, que no deseamos, sino que tememos, que puedan seguir los mismos perros con distintos collares.

« Mienten a sabiendas quienes, llamándose delegados del interior, os vienen a decir que el pueblo español desea salir de sus angustias „como sea". El pueblo español, el que yo conozco desde Albatera a Madrid y desde Madrid a Barcelona, se da cuenta de que acabar con Franco y mantener el franquismo con corona es todavía peor que soportar al „caudillo", pues el „caudillo" no puede ocultar quién es, mientras que la monarquía añadiría a la opresión la burla de una careta de libertad.

„Los que, en España y en el extranjero, buscan inútiles tratos con los monárquicos, cuya fuerza en el interior es más simbólica que efectiva, ni representan fuerzas de consideración, ni interpretan el pensamiento de las masas obreras y democráticas, que siguen siendo, ahora más que antes, partidarias de la República, porque han visto y han comprobado en su propia carne que los asesinatos, los atropellos y las persecuciones los han realizado todos los reaccionarios, se llamen falangistas o monárquicos, ya que todos son uno y lo mismo ahora, como lo fueron durante la guerra.

„República o Franco". Este es el claro dilema en que nuestro pueblo resume el llamado problema español. Así se piensa en las cárceles, en las fábricas y en los campos, esos campos sembrados de cadáveres de labriegos que habían visto en la República la única garantía de un poco de libertad y de bienestar.

„Por eso hacen mucho bien espiritual los escritos de España Combatiente que logran filtrarse en el país y que pasan de mano en mano como un mensaje y una promesa de liberación definitiva. Y hacen mucho mal los discursos y las cartas que invitan a conformarse con „lo que sea".

„Se habla demasiado de las actividades de la resistencia española. El hablar demasiado, el escribir demasiado acerca de ello, nos perjudica. Franco tiene montado un servicio de información que recoge, clasifica y desmenuza escritos y discursos para descubrir pistas que orienten a sus sabuesos en la persecución implacable a que están dedicados, sobre todo en estos últimos meses, que han sido muy duros para nosotros. Lo mejor que nos ha enseñado la clandestinidad es el arte de saber callar. Sin ello, muchos esfuerzos se pierden y muchas vidas se comprometen. Hacer es lo que importa, y para hacer en el interior, lo que interesa es sentirse apoyados por una gran corriente de simpatía internacional y recibir de ella toda la ayuda material posible.

„Sería estúpido que yo me sintiera envanecido por mi condición de nueve años de resistente para decir que la garantía de nuestra liberación reside en los de dentro. Los de dentro sabemos bien que de España salieron muchos, muchísimos de sus mejores hijos, y que ellos desde fuera y nosotros desde dentro tenemos que concertar nuestra acción si queremos que la República vuelva a tener asiento allí donde se la recuerda, se la siente, se la ansía y se la espera con el corazón lleno, sí, de angustia, pero también de fe.

„! Viva la República !"

UN CRUCE DE CAMINOS DECISIVO

por José SANCHIS-BANUS

Los últimos dos meses, feraces en acontecimientos transcendentales, nos han proporcionado a todos abundante y grave materia para reflexión. Parece como si la tensión mundial hubiera servido de catalizador para precipitar y fijar actitudes y tendencias hasta ahora más o menos esbozadas.

Por una parte, las condiciones subjetivas del común esfuerzo antifranquista se han modificado profundamente. Se ha evidenciado — y de nada sirve disimularlo — que la emigración, en su conjunto, está ya muy cerca del límite de sus fuerzas humanas. En su seno han encontrado cabida — y tampoco celar este hecho es remediarlo — mitos de autodestrucción.

El predominio de la tendencia prietista en el Congreso de Toulouse no es — nada lo es — una casualidad. Sin abrigar (como parecían abrigar otros sectores) la menor ilusión acerca de la capacidad constructiva de la tendencia minoritaria, se puede considerer el resultado como la expresión política de ese agotamiento — tan respetable cuando se presenta sin disfraces — de que hablábamos antes.

Abdicar de lo que colectivamente representamos no es una táctica, es un principio de suicido. Y abdicación es — ¿ para qué volver a decir por qué ? — acogerse a la por otra parte problemática solución que Prieto preconiza.

Y un examen de las condiciones objetivas nos indica que éstas no son las mismas — ¿ y cómo habían de serlo ? — que eran hace un año.

La polarización de naciones y fuerzas políticas, iniciada poco después de la incompleta derrota nazista, se ha acentuado a una cadencia aturdidora. Exaltados de ambos grupos hablan y razonan ya en función de un conflicto que los inconscientes de siempre proclaman imprudentemente inevitable. Fatal, llegan a decir ; pero los marxistas sabemos qué superchería es todo fatalismo.

Entre los dos bloques, flota desorientada y abrumada una masa inmensa de hombres, socialistas sin saberlo por tener una misma y simultánea aspiración a la justicia social y a la libertad política ; solicitados por todas partes a renunciar a una de ellas en nombre de la otra; indecisos y no encontrando una formulación de su pensamiento profundo, pues las tentativas hasta ahora realizadas en este sentido pueden considerarse, a mi entender, como fracasos.

En estos periodos en que uno y otro campo, frenéticos, se increpan — como los héroes homéricos — para enardecerse, se pierde por parte de todos el sentido de los matices. « Quien no está con nosotros está contra nosotros. » Este es el forzoso dilema ante el que se quiere colocar a cada cual ; y, en nombre de ese frenesi de la ortodoxia, arrojan unos sambenitos de traidores y promulgan otros desconsideradas bulas de excomunión.

También esta situación tiene repercusiones sobre nosotros. Yo no puedo ver sin inquietud — independientemente de toda consideración sectaria — la orientación que quieren imprimir al movimiento socialista internacional algunos de los que han asumido la delicada misión de dotarlo de nuevo de una expresión orgánica. Si el Socialismo es variedad, si su misión concreta y actual estriba en evitar que se produzca lo irreparable, mal parece dificultar o imposibilitar la estancia en su seno de aquellas tendencias que pueden, por definición, constituir un lazo de unión entre dos concepciones.

Pero existe aún un fenómeno más grave, del que el reciente voto de la Cámara de Representantes americana — aun invalidado después — es alarmante síntoma. Al abrigo de estas violentas oposiciones, utilizando hábilmente el frenesí al que algunos se abandonan, renace de sus cenizas mal apagadas uno de los pe-

(Pasa a la pag. 2)

En París
el 14 y el 15 de mayo

CONFERENCIA SOCIALISTA ESPANOLA

La Comisión Ejecutiva ha comunicado a los Comités Departamentales que el Partido Socialista Obrero Español va a celebrar una Conferencia Socialista Española, el 14 y 15 de mayo, en París.

El orden del día será el siguiente : 1°) Posición política ; 2°) Relaciones internacionales ; 3°) Organización en el exilio ; 4°) Ayuda a España ; 5°) Problemas sindicales.

■ Del 3 al 7 del corriente han tenido lugar en Niza las reuniones preparatorias de la XXXVII Conferencia de la Unión Interparlamentaria, que se celebrará en Roma en septiembre próximo. Las Cortes están representadas por nuestro compañero Alvarez del Vayo y por D. Fernando Valera.

Respirar a gusto

La llegada de la primavera aporta optimismo. Podría hacerse una estapolítica, análoga a la geopolítica. Para mí, la mayor satisfacción que la primavera me produce es la de desprenderme de las pesadas prendas de abrigo. A pesar de que cada Primavera supone un año más, la coincidencia de su aparición con ese aligeramiento de ropa me rejuvenece, así lo creo, en varios años.

Esta sensación la he sentido, también, siempre que he dimitido un cargo. No dudo de que son muchos los que los apetecen y hasta los retienen. No

por ANGEL GALARZA

lo censuro ,pero no lo comprendo. No sé, ni lo sabré nunca, si siendo Arzobispo se respirará a gusto. Lo que aseguro es que siempre que he dimitido cualquiera de los puestos que las circunstancias me adjudicaron he respirado a mis anchas.

Algún incrédulo, y a la par con apetito de cargos, dirá : ¿ por qué los aceptaste ? Por la misma razón que se aceptan todas aquellas funciones o misiones que se consideran un deber. Es posible que no lo fueran ; a mi me lo pareció, y ello es bastante. Y conste que no tengo ningún interés en que me crean : es que estoy respirando a pleno pulmón.

Este mi respirar con plenitud no se debe ahora a la estapolítica, o llegada de una estación. Se lo debo a los acuerdos de Toulouse. ¿ Me han vuelto loco? No tienen ese poder. Me han saturado el espíritu de reposo.

Los periódicos que editan los socialistas de Tacuba-Toulouse dieron antaño la noticia de que unos cuantos, entre ellos yo, habíamos sido expulsados del Partido de que son órganos. Agradecí la buena compañía en que me « expulsaban ». Y me quedé tan tranquilo como el que leè su esquela de defunción. Para que ésta represente una verdad, es necesario que el fallecido no pueda leerla. Para que la expulsión fuera auténtica, hubiera sido necesario que yo hubiese pertenecido alguna vez a Tacuba o a Toulouse. Esto no lo podrá negar nadie. Para que a alguien le expulsen de un sitio es necesario estar dentro. Pero Grullo pondría su firma al pie.

Sali de España con un carnet, el n° 130 de la Agrupacion Socialista de Zamora. Con él he de volver. Esa es mi partida de nacimiento. Solo la Agrupación de Zamora puede cancelarla. Los que tanto se llenan la boca con el « interior », explotándolo, no podrán tacharme de heterodoxo. Ni en México ni en Francia acudí a ese partido que dice haberme explusado. Y de Zamora, amigos, en relación con la legitimidad actual de mi carnet, tengo buenas noticias. Inmejorables y re-

(Pasa a la pag. 2)

■ Se ha celebrado en Oslo, el 8 y 9 del corriente, una Conferencia escandinava para coordinar la ayuda a la resistencia española. Señalemos la presencia en ella de nuestro compañero « Germán », objeto de cordialísima acogida.

Correspondencia de Redacción,
a José Sanchis-Banús,
20, rue Lauriston, Paris (XVI°).

EL SOCIALISTA
ESPAÑOL

Correspondencia administrativa y giros,
a Feliciano Martin Galán,
7, rue Ferdinand-Duval, Paris (IV°).

SIN HOJA DE PARRA...

El grupo disidente de nuestro Partido ha celebrado un Congreso en Toulouse. Los delegados, por unanimidad patriótica, han acordado fundamentalmente : otorgar a la Comisión que forman Prieto, Asúa, Trifón y Pérez „un amplio voto de confianza para proseguir sus negociaciones sin otro límite que el de preservar el derecho de los españoles a exponer con máximas garantías su voluntad sobre el régimen que haya de establecerse en España" y „que ningún afiliado pueda participar en actos públicos de ningún género en que también participen afiliados al P. C. y que ningún afiliado pueda participar en Gobiernos, corporaciones o entidades de cualquier naturaleza donde figuren comunistas". También, por gran mayoría, acordó dar un voto de censura a la Ejecutiva de Llopis por haber aceptado la colaboración con los comunistas en el Gobierno que éste presidió, a pesar de lo cual, hecha la unanimidad en torno a la tesis de Prieto, Llopis fué reelegido secretario, y aceptó.

En la reunión de los disidentes ha quedado desvanecida la supercheria — que se estaba alimentando en los medios internacionales y en la emigración — de la existencia de una pretendida „ala izquierda" o „tendencia Llopis". La unanimidad lo prueba, y lo prueba también el propio texto de un voto particular presentado por De Francisco y otros delegados de escaso relieve — Llopis, no —. El voto particular, después de declarase nada menos que fiel a las doctrinas marxistas, propugna modestamente la adhesión a las instituciones „como símbolo", se suma al veto contra los comunistas y, en fin, se pronuncia por un Gobierno „nacional" que organice la consulta electoral para escoger régimen.

Datos curiosos del comicio son la propuesta de una Sección en que se dice : „Si se logra la disolución de las instituciones republicanas..." ; El logro de esa disolución convertido en consigna ! Y otro : Los delegados del interior — iban a venir, según se anunciaba, nada menos que uno por „Federación provincial" — no aparecieron „por discreción" ni en las sesiones secretas No interesaba ahora la opinión del „hombre sin nombre", que a lo mejor era comunizante...

En fin, antes era la „formula digna", la capitulación con hoja de parra (Llopis) ; ahora, sin ella (Prieto). Y Prieto ha pasado a presidirla. En toda la acepción de la palabra. Y si no se acaba con Franco, se logrará al menos la disolución de las instituciones. Que es, por lo visto, lo que importa. Y si no se hace la alianza con Gil Robles, se hará con los republicanos específicos. Las conclusiones de Unión Republicana, el discurso de Albornoz, la cordialidad de Aguirre y la carta de Tarradellas no son muy alentadoras que digamos.

E pur si muove... Aun quedan republicanos y socialistas que no hemos tomado el camino de Damasco.

EL CONGRESO DE ESPANA COMBATIENTE

(Viene de la pag. 1)

compañeros de España, y prometiéndoles ser fieles a su espíritu.

Se prosigue después la discusión sobre la declaración política. Es ésta objeto de profundizado debate : estando todos de acuerdo en lo esencial, cada uno procura buscarle la formulación más eficaz. Y se suspende la sesión del sábado, rica en enseñanzas, para permitir al Consejo deliberar sobre las observaciones hechas por los distintos delegados.

En la mañana del domingo, los delegados emprendieron los trabajos con buen humor y espíritu reposado. Buena prueba de ello fué el voto unánime que sancionó el proyecto de declaración política enmendado por el Consejo, que por otra parte publicamos. Acto seguido, se aprobo la declaración orgánica, sobre la que solo hubo ligeras objeciones de detalle.

Y no quedaba sino elegir el nuevo Consejo Directivo, o, par mejor decir, el definitivo. La elección no aportó grandes cambios a la composicion del Consejo provisional ; unicamente lo amplió, como en los nuevos reglamentos quedó estatuído. He aquí su nueva composición :

Presidente, Julio Alvarez del Vayo, por unanimidad ; vice-presidente, Ramon Gonzalez Peña ; secretario general, Antonio Velao ; vicesecretario tetosero, Marín Cayre, y vocales, los Sr Martínez Risco, por unanimidad, Galarza, Elfidio Alonso, Julio Hernández, Aguasca, Cañas y Gardó.

Alvarez del Vayo pronuncia encendidas palabras de despedida a los delegados, y éstos se separan para volver a sus departamentos.

Los contactos así establecidos no habrán sido estériles. Orgánicamente, España Combatiente ya posee Estatutos definitivos que regularán su funcionamiento interno. Los hombres que tomaron la iniciativa de crearla saben ya que cuentan con el asenso entusiástico de los afiliados, que respondieron al manifiesto constitutivo con su adhesión.

Una realidad pujante y llamada a tomar cada día más amplitud : eso es España Combatiente.

En Montpellier y en Paris

Dos conferencias de Alvarez del Vayo

En Montpellier, ante 1.000 auditores que subrayaron con sus aplausos su conformidad con el conferenciante, pronunció el 1° de Abril su anunciada conferencia nuestro compañero Alvarez del Vayo, sobre el tema : « La única fórmula, la República ».

Tambien explicó Vayo otra conferencia el 14 de Abril, esta vez en París, en el círculo de la Legión americana, sobre el tema : « La gran responsabilidad de los E. E. U. U. en el problema español ». En esta ocasión, subrayó, hablando en inglés, que, habiendo podido contribuir a resolverlo, algunos dirigentes americanos, por su política equívoca, lo han convertido en envenenado y difícil.

■ El domingo 18-4, a las 9 de la mañana, 10, rue des Pyramides, asamblea general extraordinaria de la Unión de Intelectuales Españoles, con importante orden del día.

★

■ Lunes, miércoles, jueves y viernes, y los sábados por la tarde, funciona, en el 23 de la rue Tiphaine (XV) el dispensario de la Cruz Roja Española, con los Drs Vilar Fiol, Vidal Martí, Perez Vicente y Perramón.

Respirar a gusto

(Viene de la pag. 1)

cientes. Según ellos, mi carnet sería hoy una usurpación si me hubiera inscrito en el partido de Tacuba — Toulouse, que mis camaradas de allí no llaman así, sino partido social monárquico. Lo que resulta más claro. Con saber cómo piensan mis camaradas de allá, me basta. Por eso respiro a mis anchas.

Pude, de buena fe, haberme equivocado como se equivocaron muchos. Mi error me habría llevado a inscribirme en Tacuba, atraído por su título : Círculo Cultural Pablo Iglesias. Reconozco que el disfraz merecía el primer premio de máscaras a pie. Una casualidad me hizo ver lo que había bajo la careta. En uno de los despachos de ese Círculo, cuando todavía no estaba en Tacuba, asistí, en 1940, a una reunión de la Minoría Parlamentaria Socialista. Oí allí tales cosas, me asqueó de tal manera el menosprecio a los compañeros que corrían riesgo y sufrían miseria en Francia, que airado abandoné la reunión. Quizá ello hizo que no pensara en hacerme socio del Círculo.

Se me pone la carne de gallina al pensar que pude incurrir en semejante dislate. No porque ahora pudiera ser, de verdad, un expulsado ; si ello fuese un mal, sería un mal menor. Sino precisamente por lo contrario, porque me viese afiliado ahora a los socialmonárquicos. Mi situación, si me mantenía disciplinado, sería ésta : del brazo con los que prepararon la sublevación de julio, con los principales causantes de la guerra civil. Con los que se vendieron, por un millón de liras, a Musolini. Con los que hacen carantoñas a ese Infante Juan (vamos a quitarle el Don) voluntario del Ejército falangista. Con los que dialogan con Gil Robles, el verdugo de Octubre. Con los que han asesinado en las tapias del cementario de Zamora a mis compañeros de Agrupación. Con esos tendría que ir a reconquistar la democracia. ¿ Que démocracia ? La de la Restauración, la de los señoritos de casas bien. La de las escuelas para los ricos y el analfabetismo para los pobres. La de los rentistas holgazanes y los campesinos trabajando de sol a sol por una peseta. La de los militares casta y los soldados vasallos. La de los Obispos opulentos y los párrocos de aldea pordioseros. ¡ Esa democracia, para los socialmonárquicos !

Mis compañeros de Zamora pueden estar tranquilos. Su afiliado 130 no aparecerá del brazo de Gil Robles y de Aranda. ¡ Contra ellos, sí ! ¡ con ellos ¡jamás !

A. G.

LA CONFERENCIA DE MAYO

(Viene de la pag. 1)

pueblo todavía no arrancado a la dictadura del Estado fascista.

Por mucho que los promotores de la cortina de humo levantada alrededor de nuestras cuestiones se esfuercen en confundirlo todo, tratando de poner en el mismo plano a los resistentes de siempre y a los capituladores de siempre, a los responsables de las divisiones republicanas y a los que siguieron firmes en su política de unidad, a los que en 1945 impidieron la formación de un Gobierno que nos hubiera devuelto ya a España y después sabotearon todo intento serio de su reorganización en los términos de amplitud que la dimensión de nuestra lucha requería, el problema fundamental continúa siendo República o pacto Franco — Juan III — Toulose, que a eso viene a reducirse hoy. No se trata ya de un pacto sólo con los monárquicos para derrocar a Franco, sino de los monárquicos más Franco, con la aquiescencia de Franco. Ese es el plan que los plenos poderes otorgados a Indalecio Prieto por el Congreso de Toulouse trata de poner en marcha implicando en ello mada menos que el nombre del P. S. O. E.

Lo mismo que hace unas semanas el Congreso de España Combatiente dejó establecida tajante y definitivamente su política de intransigencia republicana, así la Conferencia de mayo abordará resueltamente todos los problemas relacionados con nuestra lucha.

Lo esencial es tener una política firme y justa. Alrededor de ella se irán reagrupando en el exilio y en el interior todos los socialistas a quienes repugna ir detrás de Gil Robles y que un día se darán cuenta de que se les ha llevado a sacrificar sus principios y el prestigio del Partido sin que ese sacrificio conduzca a ninguna parte. Y con esa política en España, donde ya no serán posibles ni las expulsiones elaboradas ni los golpes de mano, frente a las masas, ganaremos la batalla del Partido.

J. A. d. V.

Lo que nos ha dicho «Germán» delegado del interior

(Viene de la pag. 1)

cia. Y ello, en vez de molestarme, me ha emocionado.

Ahora estamos solos, en los arrabales de París, para hablar a nuestras anchas. Han dicho a Germán que puede contestar a todas mis preguntas. De lo que me ha dicho, el lector comprenderá que no transcriba todo. Verdea afuera, tras los vidrios de la ventana, la precoz primavera parisina. Mientras me contesta, Germán la contempla pensativamente.

— ¿ Qué impresión reciente saca usted de España ?

— El movimiento clandestino atraviesa actualmente un periodo muy duro. La represión arrecia, y acaba de apuntarse unos tantos. Ya conoce usted la detención reciente de miembros de varias organizaciones de distintos matices. Es éste un fenómeno que se repite periódicamente, aunque no siempre con tanta gravedad como esta última vez. Pero, después de una pausa de desorientación, las organizaciones de resistencia se reconstituyen con cuadros nuevos.

— ¿ Quiere usted decir que es este un tributo de sangre inevitable ?

— En parte sí — me responde — Aquello no puede ser, de todos modos, aqua de rosas. Pero yo creo que estos riesgos se podrían disminuir, si no evitar. Haría falta, primero, que algunos compañeros de allí tomen más precauciones. La lucha clandestina se desarrolla en condiciones muy particulares, y hay que hacer un gran esfuerzo para adaptarse a ellas.

» Pero gran parte del mal — añade — viene de la emigración. Todo lo que en ella se dice o se publica, por españoles o extranjeros, es clasificado en un gran fichero, en Madrid. Es increíble el número de cosas que los franquistas consiguen saber así, por imprudencia de los de fuera...

Hay una pausa. Por mi parte, he recogido la advertencia.

— ¿ Cuál es — le pregunto — la opinión del interior ?

— ¿ Y cómo quiere usted que en el interior haya una opinión unánime ? ¿ Es que los españoles — me pregunta con ironía — estamos todos alguna vez de acuerdo en algo ?

» Lo que hay allí son grupos más o menos numerosos que cambian impresiones y, cuando pueden, actúan. Pero salir de España diciendo que se representa « al interior », así, a secas, es una supercheria cuyo absurdo salta a la vista.

— Pues hay — le digo — quien no vacila en decirse intèrprete permanente del interior.

— Sí — me responde — y ya sé para qué. Para, en nombre de los sufrimientos que allí se padecen, sostener la tesis de que hay que acabar con aquello « como sea ». Ya lo he dicho en el Congreso de España Combatiente y lo repito ahora : también yo conozco la opinión del interior, y puedo decir que no todos los socialistas que hay allí piensan así. Muchos somos los que estamos por la República a secas. Y no por cabezonería legitimista...

— ¿ Por qué, entonces ?...

— Mire usted — me dice — el que ha vivido allí se da perfecta cuenta de una verdad que también los desterrados conocían en 1939, pero que ahora algunos parecen olvidar. Y esa verdad es que el régimen actual podrá encarnarse en Franco, pero se apoya en todas las derechas españolas. Monárquicos y cedistas tienen en las manos tanta sangre como los falangistas. Y este hecho no lo desvirtúa el que anden por el extranjero algunos cabecillas derechistas descontentos, que no cuentan en España más que con algunos arrepentidos.

» Pero aunque se llegara a una « componenda », y alguno de esos cabecillas como Gil Robles volvieran a España, tendrían que apo yarse en los cedistas actuales, que no son franquistas, y en algunos falangistas que darían la vuelta a su chaqueta. Todo seguiría igual ; con la difenrencia de que el nuevo régimen ya no sería, a ojos ajenos, el franquismo, y ya no contaría con el odio mundial...

La abundancia de materias nos obliga a dejar para nuestro próximo número el fin de la interviú de Germán.

Cruce de caminos...

(Viene de la pag. 1)

ligros que el mundo, imprudentemente, pensó haber conjurado para siempre : nos referimos al fascismo. De España, cierto es, no desapareció. Pero en ella se encontraba aislado políticamente, y condenado por ese aislamiento, si vergonzosas ayudas secretas no le hubieran socorrido, a perecer por consunción.

Mas ahora se asiste, en América, en Africa, en Europa occidental, a un reverdecer de esa cicuta. Alevosa y solapada al principio, estridente ya, se intenta una rehabilitación de los antiguos aliados de Hitler. Tascando el freno hasta ayer, los cómplices de los vencidos no ocultan su triunfo cuando en la agria polémica de hoy reaparece alguno de los argumentos que les sirvieron para enlutar al mundo, desangrarle y arruinarle...

¿ Es necesario que precise qué repercusiones puede tener esta peligrosa evolución en la suerte de la emigración, víctima propiciatoria, preterida e indefensa como los judíos, de todas las exaltaciones de todos los nacionalismos imbéciles ? ¿ Es necesario que indique en qué puede modificar este estado de cosas nuestras posibilidades de acción?

Todo esto : las dudas, tan comprensibles aunque no se compartan, que en el ánimo de algunos se insinúan ; el cansancio que se proclama doctrina y se quiere suicidio ; las dificultades nuevas que sobre nuestra acción se ciernen ; la desorientación y el encono de un mundo en delirio, todo esto es materia para reflexión.

Para reflexión que puede ser fructífera, por poco que sea lúcida ; por poco que nos mostremos realistas, no en el sentido que Prieto da a esa palabra, sino en el sentido de saber distinguir entre lo que queremos y lo que podemos, desdeñando toda tentación de demagogia.

En último termino y donde quiera que estemos, como socialistas internacionalistas creemos ser y somos los forjadores de nuestra propia fisionomía y aun, en parte, de nuestro propio destino. Estamos en un cruce de caminos : sepamos, con clarividencia y sinceridad hacia nosotros mismos, escoger el nuestro.

J. S.-B.

SOCIETE NATIONALE DES ENTREPRISES DE PRESSE
IMPRIMERIE REAUMUR
— 100, rue Réaumur —

Travail exécuté par des ouvriers syndiqués

L. D. José Ballester Gozalvo acaba de publicar una antología comentada de textos de Cervantes, con motivo del IV Centenario de su nacimiento. Puede encargarse este interesante y cuidado libro al autor, 57, bd Saint-Marcel, Paris (13), contra envío de 300 fs.

La declaración política de Espana Combatiente

« Como consecuencia de la desastrosa solución dada a la crisis provocada por la dimisión del Gobierno Giral, el proceso de liquidacion de la Republica en el exilio ha continuado su trayectoria ; para intentar evitarlo y combatirlo, nacio ESPANA COMBATIENTE. Firmes en nuestra posición de defensa de las Instituciones republicanas, incurriríamos en une deslealtad hacia la opinión pública, si confundiésemos aquella defensa con el silencio frente a la conducta intolerable de sus órganos. Nuestra censura se dirige, en primer término, hacia la Institución más directamente responsable. Sin un Parlamento activo, con el cual compartir la resposabilidad constitucional, el Presidente interino de la República era el obligado a tener en cuenta la voluntad mayoritaria de los republicanos para formar un Gobierno digno de tal nombre en el que estuviesen representadas todas las fuerzas leales a la República. Nada de lo ocurrido, desde la dimisión del Gobierno Giral, para no citar sino un hecho político coincidente con la creación de ESPANA COMBATIENTE, prueba que el Presidente de la República haya tenido en cuenta esa voluntad mayoritaria. La ignoró abiertamente cuando, con motivo de la dimisión del Gobierno Llopis, los partidos nacionales, reunidos por la propia iniciativa del Jefe del Estado, marcaron en forma inequívoca la necesidad de constituir un Gobierno de amplia concentración republicana. Constándole de antemano, de una manera que no admitía duda, que el Gobierno que formaba el Sr. Albornoz, en contradicción palmaria con el primer encargo presidencial, no podía reunir una mayoría parlamentaria, el Presidente provisional de la República, asumiendo así la total responsabilidad de su decisión, aceptó la formación de un Gobierno que más parecía un conjuncto de Secretarios de despacho que un Gobierno con Ministros representantes de fuerzas políticas capaces de ser tomadas en consideración, nacional e internacionalmente. El pretexto de un Gobierno con base parlamentaria suficiente, aducido en 1945 para romper la continuidad ministerial, dejaba definitivamente de ser válido.

« Ni se hacía nada para reunir el Parlamento, ni su único órgano actuante, la Diputación permanente, merecía del Jefe del Gobierno la atención mínima de comparecer ante ella, cuando era requerido.

« Las Instituciones seguían como símbolo, y a ese símbolo continuaba dirigida nuestra fidelidad, reconociendo que estos organos constituían un fracaso en periodo abierto de liquidación.

« En este proceso de liquidación, ESPANA COMBATIENTE no se detiene en el análisis de la conducta observada por las más altas autoridades del régimen republicano, sino que también destaca, implicándolos en la responsabilidad de este hundimiento, a les grupos políticos que han coadyuvado a organizar la dirección de esta catastrófica política.

« Visto como se han cumplido sus vaticinios y reforzada su autoridad con la evidencia de los hechos, el Consejo directivo de ESPANA COMBATIENTE propone al Congreso la adopción de la presente déclaración y con ella la reiteración de nuestra demanda, pidiendo la constitución de un Gobierno de amplia concentración republicana, del que pueden ser excluidos los que han roto, por su propia voluntad, sus compromisos con la República, a fin de dotar a la acción y a la política republicana del instrumento gubernamental adecuado para dirigir, dentro y fuera de España, la lucha por la liberación de nuestro pueblo.

« Asimismo el Congreso acuerda facultar al Consejo directivo para adoptar posiciones al margen de las Instituciones republicanas, cuando este Consejo por unanimidad reconozca que la conducta política de los organos republicanas compromete gravemente la persistencia de la Instituciones o se intenta utilizarlas para favorecer la misión de aquellos que niegan su legitimidad. En el caso de que la unanimidad no se obtuviera, y una mayoría del Consejo fuera favorable a la resolución, se someterá ésta a un Congreso extraordinario.

« Llegado el momento de cumplir este penoso deber, al margen de las Instituciones , el Consejo directivo de ESPANA COMBATIENTE hará un amplio llamamiento a los republicanos de todos los matices para crear un órgano que rápidamente organice y dirija las fuerzas combativas encargadas de reinstalar la libertad y la democracia, con el régimen republicano en España.

« Por el Consejo directivo :
ANTONIO VELAO,
Secretario. »